

EL HABLA DE MADRID Y SUS GITANISMOS

DESDE EL SIGLO XVIII HASTA LAS PRIMERAS DÉCADAS DEL SIGLO XX

Javier García González (UAM, 2024)

1. CUESTIONES PREVIAS

FLAMENQUISMO

«[...] uno de los ingredientes más frecuentemente señalados en el habla popular madrileña es sin duda el flamenco. El flamenquismo, esto es, el influjo cultural de lo gitano andaluz, atestiguado literariamente desde los tiempos de Cadalso y Jovellanos, abarca todo el siglo XIX y penetra aún vigoroso en el XX. La época de auge tal vez sea la Restauración». (Manuel Seco, *Arniches y el habla de Madrid*, 1970)

La “flamenquización” de los barrios bajos madrileños y el triunfo de la chulería en la escena contribuyeron también, desde mediados de siglo, a difundir los gitanismos entre un público muy aficionado a este tipo de teatro costumbrista madrileño. Los “chulos” de los sainetes de López Silva, de Carlos Arniches y muchos otros, casi en nuestros días, tienen una genealogía en el siglo XIX. Su “argot” tiene mucho de gitanesco, tanto por la contribución “flamenca” como por los gitanismos que habían penetrado en la jerga delincuente y carcelaria que hablaban los golfos y granujas de la Corte. (Carlos Clavería, *Estudios sobre los gitanismos del español*, 1951)

2. (RE)PRESENTACIÓN DEL HABLA DEL MADRID EN LOS TEXTOS DEL SIGLO XVIII

RAMÓN DE LA CRUZ

«No hay ni hubo más invención en la dramática que copiar lo que se ve, esto es, retratar los hombres, sus palabras, sus acciones y sus costumbres [...] Yo escribo, y la verdad me dicta». (Prólogo a la edición de sus obras, 1786).

Para que este sainete se represente al público y se logre la perfección que se apetece, se volverá al autor, por quien, en lugar de la altanería con que supone entran hablando los gitanos en el mesón, lo que es contra su costumbre, use de las frases de los gitanos que llaman jerga, y la encontrará al fin del diccionario de Oudín. (Censura del sainete *Las gitanillas*, 1770)

LOS MADRILEÑOS ADOPTIVOS de ANTONIO GONZÁLEZ DE LEÓN (1790)

No, señor / mas no se dice (aquí encaja / la lista de gazapos): / metá, librilla, tenaja, a por esto, a por lo otro, por ahí, adentro, meaja, pescina, rediculez, menistro, ofecina, frábica, / trepano, cuarto sigundo, / vesitador, desmampara, / y otra[s] tales vocecitas / de la misma índole y laya, / que en el castellano viejo / aprendieron de la Alcarria / o en las aulas de Barquillo (1067-1081).

Y sobre todo, el sentido / nos rompen y nos taladran / con su Madrit en t[e] fuerte / o Madriz en z[eta] larga (1127-1130).

¡Docenica!... otro adoptivo / hijo hay de Madrid, en danza / prohijado por la Cibeles / e hijo espurio de su patria (665-668).

Dª. Paquita [madrileña]. No me canse usted, me pueden / los andaluces. [...] Dª. Paquita. Allá [en Madrid] no petan (921-923).

... decir la Pepa y la Juana / a las mujeres de forma / como si fueran gitanas / y don Juanito y Pepito / a gentes llenas de barbas / es abuso intolerable / y de muy pésima crianza (1152-1158).

Sí señor. Allá se dobla / punta con punta la vara, y verduleras y grandes / se tutean en las plazas (345-348).

3. (RE)PRESENTACIÓN DEL HABLA DE MADRID EN EL SIGLO XIX en las épocas fernandina, isabelina y del sexenio democrático (hasta 1874)

M. J. DE LARRA

[...] sirva usted con respeto, calle y no se chancee con las personas que no conoce, y que están muy lejos de ser sus iguales [...].

¿Qué orgullo es el que impide a las clases ínfimas de nuestra sociedad acabar de reconocer el puesto que en el trato han de ocupar? ¿Qué trueque es éste de ideas y de costumbre?

Aquí me echó el hombre una ojeada de arriba abajo, de esas que arrebañan a la persona mirada, de estas que van acompañadas de un gesto particular de los labios, de estas que no se ven sino entre los majos del país y con interjecciones más o menos limpias. («Entre qué gentes estamos», 1834).

EL HABLA DE MADRID Y SUS GITANISMOS DESDE EL SIGLO XVIII HASTA LAS PRIMERAS DÉCADAS DEL SIGLO XX

Javier García González (UAM, 2024)

MESONERO ROMANOS

Porgama de la solene junción y estupeda asonaa que a e celebrarse el Miércoles de ceniza de esta Corte, como es uso y debota costumbre en toa la cristiandá de estos barrios, saliendo la procesión den cá el tío Chispas el taerno, crofada mayor de la Sardina con el intierro de este animal y too lo demás que aquí se relata («El entierro de la Sardina», 1839).

El sugueto que firma la presente tiene buena conduta y hortografía. Tiene ademas buena letra castellana de la lengua. Suplica no le rasquen ni le boren.

Un joven decente natural de Segovia desea encontrar una Señora para arreglarla sus asuntos. Pide lo de costumbre y la manutención («El patio de correos», 1835).

Favor a la justicia. -Agur, camaráa. -Requiem aeternam. -Pue ya... ¡el demonio del usía! -Cabayero, una calesa. -Vaya usted con Dios, prenda. -Chas... a un lado, la diligencia de Carabanchel [...] («La calle de Toledo», 1832).

[...] el tipo del Manolo se fue formando espontáneamente con la población propia, de nuestra villa y la agregación de los infinitos advenedizos que de todos los puntos del reino acudieron a ella desde el principio a buscar fortuna [...]; todos los cuales, mezclándose naturalmente con las clases más humildes de nuestra población matritense [...], fueron parte a formar en los Manolos madrileños un carácter marcado, un tipo original y especialísimo, aunque compuesto de la gracia y de la jactancia andaluzas, de la viveza valenciana y de la seriedad y entonamiento castellanos («El antiguo Madrid», 1861).

AYGUALS DE IZCO: *María. La hija del jornalero* (1847)

Figúranse además muchos estrangeros (estoy muy lejos de incluiros en este número) que en España no hay mas que manolos y manolas; que desde la pobre verdulera hasta la marquesa mas encopetada, llevan todas las mugeres en la liga su navaja de Albacete, que tanto en las tabernas de Lavapiés como en los salones de la aristocracia, no se baila mas que el bolero, la cachucha y el fandango; que las señoras fuman su cigarrito de papel, y que los hombres somos todos toreros y matachines de capa parda, trabuco y sombrero calañés. Hé aquí por qué al dar una idea de nuestras costumbres, me propongo ser tan exacto como imparcial (Dedicatoria «A Mr. Eugenio Süe»).

—Pus yo, Juanilla,—esclamó la Bernarda,—no me he de quedar en zaga, porque tengo mucho rincol á esos malditos hereges, y quisiera verlos á toos asaos como esta chuleta que me engullo.

—Uno habia entre estos siervos de Dios muy listo. ¿Querreis creer que le atrapé un día freganti con mi mujer? [...]

4. (RE)PRESENTACIÓN DEL HABLA DE MADRID EN LA ÉPOCA DE LA RESTAURACIÓN : FINALES DEL SIGLO XIX Y PRINCIPIOS DEL XX

Maltrana pensó en los traperos de Tetuán, en los obreros de los Cuatro Caminos y de Vallecas, en los mendigos y vagos de las Peñuelas y las Injurias, en los gitanos de las Cambroneras, en los ladrilleros sin trabajo del barrio que tenía delante, en todos los infelices que la orgullosa urbe expelía de su seno y acampaban a sus puertas. [...] Era hermosa y sin piedad. Arrojaba la miseria lejos de ella, negando su existencia. [...] Alguna vez la horda dejaría de permanecer inmóvil. Los que entraban en Madrid al amanecer se presentarían a mediodía. Ya no aceptarían los despojos: pedirían su parte; no tenderían la mano: exigirían con altivez. (V. Blasco Ibáñez, *La horda*, 1905)

BENITO PÉREZ GALDÓS

Las eses finales se le convertían en jotas, sin que ella misma lo notase ni evitarlo pudiera, y se comía muchas sílabas.

[...] el hablar arrastrado, dejoso y prolongando ciertas vocales, reverdecía en su boca.

Daba a la elle el tono arrastrado que la gente baja da a la y consonante; y se le habían pegado modismos pintorescos y expresiones groseras que a la mamá no le hacían maldita gracia.

Por los ventanuchos abiertos salía... murmullo de conversaciones dejosas, arrastrando toscamente las sílabas finales. Este modo de hablar de la tierra ha nacido en Madrid de una mixtura entre el dejo andaluz, puesto en moda por los soldados, y el dejo aragonés, que se asimilan todos los que quieren darse aires varoniles. (*Fortunata y Jacinta*, B. Pérez Galdós, 1885-1887)

Yo le digo que no sea panoli y que tenga genio; pero... ya usted la ve. Como su padre, que el día que no le engaña uno le engañan dos. (*Fortunata y Jacinta*, 1885-1887)

EL HABLA DE MADRID Y SUS GITANISMOS DESDE EL SIGLO XVIII HASTA LAS PRIMERAS DÉCADAS DEL SIGLO XX

Javier García González (UAM, 2024)

Un perdis, un masón, un liberalote, un conspirador, un democracio, así les llamamos". (*Los Apostólicos*, 1879)

Y eso que el tutear por escrito no da tanta vergüenza como el tutear de boquis. (*Los ayacuchos*, 1900)

R. VALLE-INCLÁN y P. BAROJA

Brillante desfile de majos y gitanas, de toreros y manolas, de capas rojas y pañolones de Manila, mozos crudos de Sevilla y hembras de Lavapiés; en suma, de todo lo que es guapeza y guapería en la "tierra de María Santísima" (R. M. Valle-Inclán, «Un libro raro o la ciencia de las castañuelas», 1892)

De 1890 a la guerra mundial de 1914, el repertorio de frases madrileñas cambió. Se inventó la palabra golfo, que tuvo un éxito verdaderamente extraordinario. Con el lugar común de la Prensa, se diría que esta palabra venía a llenar un hueco. [...] Otros términos se usaron de índole parecida, aunque no tan generales, como, por ejemplo, ninchi (camarada, amigote), que, por cierto, se parece en su sentido y en su sonido al argot francés aminchi. [...]

Esta época fue época de timos y de frases hechas. La influencia gitana fue grande en la vida del hampa, como ha sido siempre, mezclándose lo gitano con la germanía; por vigilar, se dijo aluspiar, y también filar. Se hablaba de apandar, de pispar, de tapiñar. Al hombre listo se le llamaba hombre de pupila; al calmoso, asaúra, y al trabajo malo, chapuza. Algunas palabras tenían un significado como alegórico; así, por ejemplo, a un duro se le llamaba un machacante, y a las pesetas, leandras. Había también bastantes frases hechas, que la mayoría de la gente de la calle usaba en la conversación, como, por ejemplo: "Y usted, ¿de qué la da?", "Para ti los quince", "Tiene lo suyo", "Achantarse la muy", etc., etc. (Pío Baroja, *Desde la última vuelta del camino. Memorias*, 1944-1949)

TEATRO CASTICISTA

Con esta moda de bares, tupis, cinis y tasis, pues too lo castizo, aleluyis (Carlos Arniches, *Los milagros del jornal*, 1924).

También la gente del pueblo / tiene su corazoncito / y lágrimas en los ojos / y celos mal reprimidos. (Ricardo de la Vega, *La verbena de la Paloma*, 1894)

No eres chulo porque digas / en rufianesco argot, / *sipi, nopi, ninchi, / furcio, naturaca y la diñó* (J. López Silva, *La musa del arroyo*, 1911).

Dir. ¿En Madrid qué lengua se habla? / Rod. Él madrileño. / Dir. ¿Es parecido al español? / Rod. Muy poco. Es otro idioma tan bonito y tan propio como el catalán. / Dir. ¿En Madrid qué es un cine? / Rod. Un lugar de esparcimiento. / Dir. ¿Y un bule? / Rod. Una calle ancha. / Dir. ¿Y un tupi? / Rod. Un café. / Dir. ¿Y un Furcio? / Rod. Un político de pega encumbrado por sus tíos, primos, parientes y demás familia. / Dir. Conjugue usted el verbo irse en madrileño. / Rod. Yo me voy. Tú te largas. / El se las guilla. / Nosotros ahuecamos el ala. / Vosotros os las piráis. / Ellos se najan. (Salvador García Granés y Ernesto Polo, *¡Madrid separatista!*, 1908)

TÉRMINOS TEATRALES

Pero cuando canta por lo finolis, todas sus condiciones recomendables las olvido, y me pongo nervioso. (*El Heraldo de Madrid*, 13/9/1891)

—Porqu'eya fué un a panoli que no supo manejar l'aguja de marear, y porqu'él era un finoli, fué y se dejó atropear (Carlos Miranda, «Cosas de la calle, Novelerías», *El Liberal*, 25/1/1909)

Y yo digo, si los lectores de un periódico están acostumbrados á leer á su critico —único y verdadero— qué caso pueden hacer de Mindundi, ó de X, famoso este último por escribir en casi todos los periódicos europeos (*El País*, 19/10/1908)

ACTITUDES EN LA PRENSA

—Te parecerá mentira quizá, pero es la chipén.

—No me hable usted en chulesco, pues ni soy de Lavapiés, ni entiendo el caló gitano, ni me gusta. (*El Liberal*, 1/12/1910)

No sabe usted lo difícil que es imitar con propiedad el lenguaje chulesco. Y cuando no se imita con propiedad no resulta. (*Madrid Cómico*, 28-II-1891)

EL HABLA DE MADRID Y SUS GITANISMOS DESDE EL SIGLO XVIII HASTA LAS PRIMERAS DÉCADAS DEL SIGLO XX

Javier García González (UAM, 2024)

Si la literatura festiva de todos los periódicos y las piezas y zarzuelillas de todos los teatros están ya corroidas basta el hueso por el lenguaje gitanesco [...], ¿qué será de nosotros el día en que también las novelas solo escriban en chulo? Por tal camino no tardaríamos en llegar á lo que, en su estupendo afán de propaganda, ha llegado la «Sociedad Bíblica» de Londres: á publicar una edición de la Biblia en caló. (Luis Alfonso, «Notas Literarias», *La Época*, 3/04/1889)

Un chocolatero amigo mío, que es entusiasta de *El Correo*, porque dice que está escrito en madrileño puro, mientras que otros papeles gastan unos perfiles y unas «filadelfias» que nadie entiende [...]. (Carta al director, en *La Época*, 18-XI-1885)ç

EL IDIO DE CERVAN

¡Lengua hermosa de Castilla,
a un tiempo tan fuerte y dúctil,
tan armoniosa, tan bella,
tan energética y tan dulce!
¿Tú sabes qué es lo que tienen
los labios por donde huyes,
que tus vocablos preciosos
así cortan e interrumpen?

Hace poco, con un joven
esta conferencia tuve.
(Vean ustedes el modo
con que se expresaba, y juzguen.)
«—Pues me cité con la Nico
bajo la estatua de Gunde
y nos fuimos á la Bombi
á tomarnos unos chupi.
Allí encontramos á Flo
con su peque, á la Ciranci,
á Segis, á Godo, á Anuncia,
á Patro, á Celes y á Gumer.
Este llevaba una torti,
Patro llevaba unas chule,
y allí armamos una meren,
entre todos juntos. súper.

Después tomamos el tranvi,
nos bajamos en el bule,
convidé á todos á un cine
y Segis nos pagó un tupi.
Conque, si usted quiere, el saba
nos vamos en ca de Eduvi,
me avisa usted por un conti
y pasa un domin de buten.
¿Qué dice usted?

—Pues le digo,
mi querido amigo Ruper,
que si no voy en un auto
á la Ribera de Curti,
me avisa usted por un tele.
—¿Adónde?

—A mi casa; escuche:
ca de Fernan, cua, pri dere.
Y abur.

Y ahora que me busque.

Si esto es hablar castellano,
si así de las multitudes
he de triunfar... que perdonen
Cerván, Hurta, Rodri, Gutie...

ENRIQUE DE LA VEGA.

DE NUESTRO CONCURSO DE POESÍAS FESTIVAS.
LEMA: «ENRI VE HERRE»

Enrique de la Vega, «El idio de Cervan», *Blanco y Negro*, 12/02/1912

LENGUAJE PINTORESCO

POR MELITÓN GONZÁLEZ

EN broma, en broma, lo cierto es que la costumbre de expresarse en términos chulapos, rufianescos y gitanos se va generalizando entre las personas decentes.

El dinero se llama: parné, pasta, luz, loben, guita y cónquibus.

Cobrar: chupar del bote.

Dar dinero: sudar, apoquinar y aflojar la mosca. Cometer un desfalco: pringarse.

El billete de 1.000 pesetas, gran pápiro ó miura, equivale á 20 lagartos ó pápiros de 50 pesetas.

El lagarto tiene 10 duros: machos, machacantes, moscos, cabezotas, laureanos, moscovitas, ojos de buey, macabeos, trogloditas ó jaros.

El duro tiene cinco pesetas: parpallas, pelas, pelanís, melvas, piastras, leas, leandras, legañas, blancas, misas, beas, beatas, lúas, licurcias, pilustras ó calatis.

La peseta tiene diez perras, chuchos ó motas.

El vino se llama: morapio, mostagán, mollate y horchata de cepas.

La borrachera: papalina, curda, turca, mona, merluza, tormenta, melopea, tajada, cogorza, trúpita, jumerá, pítima, bufanda, pea, trementina, toquilla, filoxera, calentura, tranca, baba, violina y de muchas maneras más.

Estar borracho: ajumado, alumbrado, bebido, calamocano, peneque, barlú, curdela, entre Pinto y Valdemoro y entre dos luces.

La agudeza: pesquis, meollo, cacumen, caletre, quinqué, pupúla, pestaña, filástica y distinguiringui.

La protesta de una obra teatral puede ser: pita, silba, grita, pateo, menco, viva, jay, zumbis, sunde y meter los bastones.

La equivocación ó *lapsus linguae* de un actor se denomina: furcius, camelo, colirio y reóforo.

La riña: pelotera, bronca, trapatiesta, tremolina, jollín, trifulca, tiberio, canfranc, zipizape, sarracina y catapé.

El miedo: jinda, jindama, canguis, canguelo, medrana y cerote.

La falsedad: ful, fulastre, jonjana, bulo, bola, trola, filfa, camama y changüi.

La burla: guasa, chungá, chungueo, pitorreo, cho-teo, estar de queda, tomar el pelo, gurriarse y canearse.

La paliza: leña, felpa, solfa, somanta, tollina, sacudir el polvo, atizar candela, tentar el cuadro y zumbar la pandereta.

Gente maleante: golfo, randa, perdis, pirandón, guaja y robaperas.

Cosa buena: barbi, baril, súper, superferolítica, de pistón, de buten, de una vez, de patente, de primera, de rechupete, de barba de pavo, de millor, que quita la cabeza y de aliquindoy.

Estar perturbado: mochales, viruta, guillén, guillamen, guillati, guillado, chiflado, chiflé, tarumba, chalupa, chalado y chalina.

Listo: lúgaro, jambo, manús, vivo, vivales, trucha, pez y socio de la cope.

Poco avisado: troncho, zoquete, tarugo, ceporro, lila, lilaña, lipendi, panoli y gili.

Lo descomunal: el disloque, el desmigüe, el despiporren, el descuaje, el descuajeringuen y el descacharren.

Comida: la jamancia, la bucólica, la pitanza y la pirri.

Hambre: gazuza, carpanta, canina, ambrosio, corriente y sueño.

Sombrero de copa: bimba, bomba, canariera, chistera, gabina y castora.

Yo: menda, mangue, el tuerto (guiñando el ojo), este cura, la persón de moá y servidorito.

Aquella que tú sabes: la socia, la andova, la andovales y la gachi del arpa.

Obra ejecutada con poco esmero: de mandanga, de mandriolis y de fúrfuris margaritorum.

Afirmación: sipi, ele, chipenda, naturaca, ni que decir tiene, la fija y clarinete.

Negación: ne, nopi, miau, nanfis y narices.

(Blanco y negro, 17/06/1917)

**EL HABLA DE MADRID Y SUS GITANISMOS
DESDE EL SIGLO XVIII HASTA LAS PRIMERAS DÉCADAS DEL SIGLO XX**

Javier García González (UAM, 2024)

- BAKKER, Peter (1995): «Notes on the genesis of Caló and other Iberian Para-Romani varieties», en Yaron Matras (ed.): *Romani in Contact with Other Languages*. Amsterdam, J. Benjamins: 125-150.
- BESSES, Luis (1905/1931): *Diccionario de argot español ó Lenguaje jergal gitano, delincuente profesional y popular*. Barcelona, Sucesores de Manuel Soler.
- BUHIGAS JIMÉNEZ, Rubén (2018): *Los gitanos en Madrid (1880-1936)*. Madrid, Universidad Complutense.
- BUZEK, IVO (COORD.) (2016): *Interacciones entre el caló y el español. Historia, relaciones y fuentes*. Brno, MuniPress.
- BUIL PUEYO, Miguel Ángel (2014): *Fernando Mora. Una estampa castiza en la Edad de Plata*. Madrid, Ediciones Doce Calles.
- CLAVERÍA, Carlos (1951): *Estudios sobre los gitanismos del español*. RFE, Anejo LIII, Madrid, CSIC.
- FERNÁNDEZ GARCÍA, Antonio (1989): «La población madrileña entre 1876 y 1931. El cambio de modelo demográfico», en Antonio Bahamonde y Luis E. Otero (eds.): *La sociedad madrileña durante la Restauración (1876-1931)*, I. Madrid, Comunidad de Madrid/Revista Alfoz: 29-76.
- FERNÁNDEZ GARCÍA, Antonio y Ángel BAHAMONDE (2008): «La sociedad española en el siglo de la burguesía», en Antonio Fernández (dir.): *Madrid, de la Prehistoria a la Comunidad Autónoma*. Madrid, Consejería de Educación: 447-473.
- FUENTES CAÑIZARES, Javier (2015): «Fuentes literarias para el estudio del caló en el siglo XVIII», *Estudios de Lexicografía. Monográfico sobre la Lexicografía caló*, 6: 55-88.
- GARCÍA GONZÁLEZ, Javier (2017): «El elemento gitano en el habla de Madrid (siglos XVIII y XIX)», en José M. Santos (ed.): *Variación lingüística e identidad en el mundo hispanohablante*. Lugo, Axac: 31-54.
- GARCÍA GONZÁLEZ, Javier (2018): «Aportación al estudio del habla de Madrid en los siglos XVIII y XIX», en María Luisa Arnal et al. (eds.): *Actas del X Congreso de Historia de la Lengua Española*, vol. II. Zaragoza, Institución Fernando el Católico: 1571-1588.
- GARCÍA GONZÁLEZ, Javier (2019): «El habla de Madrid a finales del siglo XIX y principios del XX: las formaciones con -i / -is», en José M. Santos (ed.): *Raíces y horizontes del español*. Lugo, Axac: 11-34.
- GARCÍA GONZÁLEZ, Javier (2020): «Actitudes hacia el habla de Madrid y sus gitanismos en textos de los siglos XVIII y XIX», en Manuel Rivas y Victoriano Gaviño (eds.): *Creencias y actitudes ante la lengua en España y América (siglos XVIII y XIX)*, Madrid/Frankfurt, Iberoamericana/Vervuert: 85-114.
- GARCÍA GONZÁLEZ, Javier (en prensa): «Un acercamiento al habla de Madrid de principios del siglo XX y las actitudes hacia ella en El patio de Monipodio (1912) de Fernando Mora y otros textos coetáneos», en *Actas del XII Congreso de Historia de la Lengua Española*, 2022.
- GÓMEZ ALFARO, Antonio (2010): *Escritos sobre gitanos*. Asociación de Enseñantes con Gitanos, Sabadell.
- <https://www.aecgit.org/downloads/publicaciones/4/escritos-sobre-gitanos-a.-gomez-alfaro.pdf>
- GONZÁLEZ CALVO, José Manuel (1999): «Acercamiento al lenguaje de López Silva», en *Variaciones en el uso literario de la lengua*. Universidad de Extremadura: 67-74.
- PASTOR Y MOLINA, Roberto (1908): «Vocabulario de madrileñismos (primera serie)», *Revue Hispanique*, 18/53 : 51-72.
- RODRÍGUEZ MARTÍN, Nuria (2015): *La capital de un sueño. Madrid en el primer tercio del siglo XX*. Madrid, Asociación de Historia Contemporánea/Centro de Estudios Políticos y Constitucionales.
- SÁNCHEZ PÉREZ, Francisco (2007): «La sociedad madrileña en el siglo XX», en Antonio Fernández (dir.): *Historia de Madrid*. Madrid, Instituto de Estudios Madrileños, 3ª ed.: 645-660.
- SÁNCHEZ-PRIETO, Pedro et al.(coords.): *La lengua de Madrid a lo largo del tiempo*. Universidad de Sevilla: 217-216.
- SECO, Manuel (1970): *Arniches y el habla de Madrid*. Barcelona, Alfaguara.
- VICENTE, Fernando y BORJA Carballo (2013): «Ser inmigrante en Madrid (1860-1930)», en Miguel Ángel del Arco et al. (eds.): *Ciudad y Modernización en España y en México*. Granada, Universidad de Granada: 441-464.
- WAGNER, M. L. (1924): *Notes linguistiques sur l'argot barcelonais*, Barcelona, Institut d'Estudis Catalans, Biblioteca Philologica XVI.